



AÑO I

16 de Agosto de 1937

NUM. 9

¿Por qué hay que combatir al trotskismo?

Unas palabras del propio Trotski lo explican

Se habla mucho del trotskismo. Quizás demasiado: no vale la pena tanto. Recientemente han sido detenidos y continúan en la cárcel —el proceso se verá no tardando mucho— los dirigentes de la pandilla trotskista en España conocida por el P. O. U. M. Pero hay muchos que no saben lo que es el trotskismo, que no saben lo que significa el trotskismo en la lucha social; que ignoran la razón, las razones poderosísimas, por las que el trotskismo tiene que ser combatido por todos los que sienten un anhelo honrado de mejoramiento. Pero he aquí que el propio Trotski, con palabras claras, rotundas, contundentes, nos viene a explicar la razón de por qué hay que combatir al trotskismo.

Nadie mejor que los combatientes espa-

ñoles sabemos cuánto tenemos que agradecer a la Unión Soviética. Nadie mejor que los combatientes españoles sabemos cómo es de leal, de firme, de valiente, la ayuda que en todos los terrenos nos presta la Unión Soviética.

Pues bien. Enemigo declarado de la Unión Soviética y, por lo tanto, enemigo declarado de todos los trabajadores honrados del Mundo, es el trotskismo. He aquí, para mayor claridad, las palabras con que el propio traidor Trotski define su posición frente a la Unión Soviética, palabras insertas en un libro publicado por Trotski hace pocos años:

«Declaramos que estamos dispuestos a continuar criticando el régimen staliniano —dice— mientras no nos amordacéis por la

violencia física. Hasta que eso ocurra, criticaremos este régimen que lleva en sí la ruina de todas las conquistas de la revolución de octubre. Criticaremos el régimen staliniano como un régimen de incapacidad, un régimen de desviación, de debilidad ideológica, de cortos alcances y desprovisto de perspicacia».

Comparad, camaradas, lo que dice Trotski con lo que es la realidad de la Unión Soviética. Fijáos bien en las «razones» que tiene el miserable Trotski para oponerse a la

El Gobierno de una Nación en guerra, no puede tolerar dentro de su propia casa ninguna oposición. No puede tener más enemigos que..... eso, los enemigos. Y como enemigos, implacablemente debe tratar a quienes combatiendo al Gobierno tratan de obstaculizar el camino de la victoria.

Unión Soviética y veréis claramente que a lo que se opone Trotski, que lo que le duele a Trotski en el hígado, es el bienestar de los ciento sesenta millones de trabajadores amparados por la hoz y el martillo de la bandera comunista.

Entonces ¿qué quiere Trotski? ¿qué quieren los trotskistas? No cabe duda: la derrota de los trabajadores y, por tanto, el triunfo del fascismo.

Ahí tenéis explicado en pocas palabras claramente qué es el trotskismo, qué es el P. O. U. M., a dónde van los miserables que amparan esas teorías contrarrevolucionarias y por qué todos los trabajadores honrados, todos los combatientes que defendemos los ideales magníficos de la República Democrática, tenemos que mirar como enemigos irreconciliables, como a fascistas declarados, a los que se acogen a esa indigna bandera del trotskismo que en España está representada por el P. O. U. M. y por todos los que le defienden.

¡HEMOS ASCENDIDO, CAMARADAS!

Desde el próximo número comenzaremos a publicarnos como portavoz de la brigada de Caballería número 1.

Ya todos sabéis la transformación que ha sufrido nuestro Regimiento y la organización de nuestras fuerzas. Apremios de última hora nos impiden hoy extendernos más; pero basta que sepáis que desde el próximo número GALOPE habrá ascendido un escalón más y será portavoz de la Brigada de Caballería número 1.

NUESTRO HOMENAJE



como combatientes está dedicado hoy a un extraordinario combatiente español, al gran jefe LISTER, que desde que comenzó la campaña contra los fascistas invasores se ha encontrado siempre en los lugares de más peligro, ha batallado con ímpetu y arrojo extraordinarios, ha organizado con admirable espíritu grandes unidades de choque y ha conseguido con justicia forjar en torno a su figura una aureola de prestigio, no solo dentro de la España leal, sino más allá de las fronteras y también dentro del terreno faccioso, donde al sonar el eco de sus hazañas, han llegado a creer y proclamar que Lister

era un general ruso, tan grande les parecía su figura de epopeya! Cantero de profesión, obrero explotado desde la infancia, Enrique Lister siente el odio del proletariado hacia sus espoliadores, y este odio del pueblo laborioso español hacia los servidores de la grey capitalista es el que ha hecho de Lister uno de sus mejores jefes militares, cuya maravillosa intuición suple perfectamente la falta de conocimientos técnicos del obrero asturiano que abandonó su trabajo en la cantera para empuñar el fusil y luchar contra los invasores de España.

Ayuntamiento de Madrid

NOSOTROS DECIMOS

PRODUCTO DEL PUEBLO

¡¡HEROES!!

Leemos en la Prensa: «En la estación de Cáceres un obrero ferroviario destroza un tren que transportaba tropas fascistas».

El acto sublime de este hijo del pueblo que supo ofrendar su vida por la causa de la Democracia, al despeñar el tren que conducía, destrozando un fuerte contingente de tropas mercenarias que iban a ser conducidas a uno de los frentes próximos a Madrid, merece ser escrito con letras de oro como uno de los más hermosos episodios de abnegación y sacrificios de esta guerra de liberación.

Hechos aislados, como el presente, nos demuestran que en la retaguardia facciosa, el pueblo oprimido opone una sorda y tenaz resistencia a ser esclavizado y colonizado por las tropas extranjeras al servicio del fascio, y esta resistencia se traduce en un creciente malestar que a veces asoma a la luz en forma de actos de heroísmo como el que nos ocupa.

Nuestro único deber es pelear

Mientras tengamos al enemigo enfrente, no puede haber más preocupación ni más afán que alejarlo primero y aniquilarlo después, tanto en las trincheras como en la retaguardia. La guerra reclama el concurso de todos para ganarla y disfrutar después del territorio nacional que por derecho nos pertenece. En cuanto una parcela insignificante se encuentre en poder fascista, nosotros, los que combatimos, amantes de la justicia y del derecho, sin mistificación alguna, tenemos un imperativo deber que cumplir: pelear.

Sabiendo unificar nuestra acción y cumplir como debemos con la responsabilidad que sobre nuestros hombros y sobre nuestras cabezas hemos alzado, podremos saborear la dicha de un triunfo magnífico, porque no será el resultado de una ambición capitalista, ni de un estado oligárquico, sino la

Con nuestro sacrificio estamos forjando un mundo justo y humano.

victoria de un pueblo entero que improvisa audazmente la defensa de sus libertades con un sentido constructivo vital para mantener los principios de solidaridad moral con todos los pueblos que sientan la necesidad de paz y fraternidad.

Iremos adelante, siempre adelante, abriendo paso al derecho, la razón y la justicia e impulsaremos, una vez más, al mundo, vigorosamente hacia la creación de uno nuevo, donde el pensamiento forje una ilusión: la Democracia, y la convierta en realidad.

ANGEL NIETO
Sargento de Plana Mayor

Esto unido a los combates que diariamente sostienen en el campo faccioso las tropas extranjeras invasoras contra los españoles obligados por la fuerza del terror a luchar por una causa que están muy lejos de sentir, nos indica que no sólo se lucha por la independencia en este lado de las trincheras, sino que todavía quedan en el campo rebelde camaradas que luchan por todos los medios a su alcance contra la opresión y la tiranía, esperando impacientes que el potente Ejército de la República les libere para siempre del yugo extranjero.

¡Camaradas! Todos los pueblos de la retaguardia facciosa esperan anhelantes el momento de la liberación!

Para que esta liberación sea pronto una feliz realidad, ¡Luchemos con toda nuestra fuerza y todo nuestro entusiasmo!

LUIS RODRIGUEZ AROCA
Teniente Ayudante

Centralizar en las manos del Gobierno todos los resortes del Poder, es el camino seguro de la victoria.

EN BURGOS.—por Peinador.



—¿Como vienen ustedes a España de paisano?

—Es que es una guerra civil.

Ayuntamiento de Madrid

LA GUERRA MODERNA

Durante la guerra europea hizo su aparición una nueva forma de combate: los «gases asfixiantes». Este hecho que trajo consigo el desarrollo en gran escala de esta nueva Arma trae como consecuencia el que hayan de estar preparados para defenderse de sus terribles efectos todos los Ejércitos de las naciones que aprecien su independencia, y así como hay tropas especializadas en las Armas de Caballería; Artillería, Aviación, etc., etc., es necesaria también la formación de las tropas especiales de esta nueva Arma, y por eso nuestro Alto Mando ha creado el Servicio de Guerra Química para nuestro Ejército.

Nunca ha pensado nuestro Mando en el empleo de los execrables «gases asfixiantes»; repugna

No hay más que dos trincheras: una, el pueblo en armas con su Gobierno a la cabeza. En la otra, los enemigos del pueblo, los fascistas, los trotskistas, los provocadores, los saboteadores, los espías y demás familia.

tal proceder y su recto sentir y los tratados internacionales a que nuestra nación está adherida, los prohíbe; pero fieles a nuestros compromisos nos preparamos para la defensa y para la protección contra los gases.

PRINCIPALES PROPIEDADES DE LOS AGRESIVOS QUIMICOS

SOFOCANTES: El Cloro.—Este elemento químico es el más representativo del grupo de los sofocantes. Es uno de los pocos cuerpos que se utilizan sin estar mezclados con ningún otro formando compuesto. Es conocido desde 1734 y hasta la guerra europea no había tenido más que aplicaciones industriales. Es un cuerpo gaseoso de color amarillo verdoso, que casi siempre suele delatar su presencia antes de ponerse en contacto con el organismo. Cuando esto ocurre, se nota una irritación en la garganta y una sensación de sofocación mucho antes de ser peligroso, pues solamente son necesarias cinco partes de él para un millón de partes de aire.

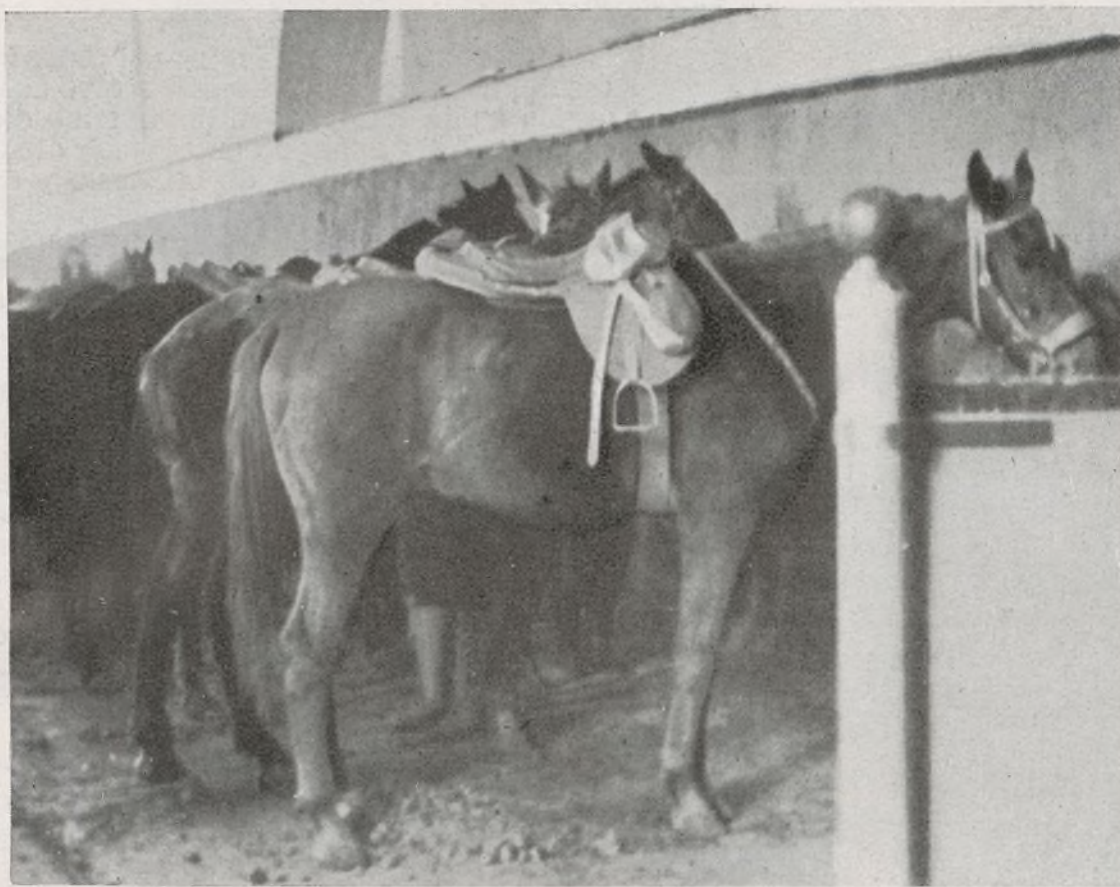
Es casi tres veces más pesado que el aire; se puede comprimir hasta grandes presiones llegando hasta transformarle en un líquido y, en esta forma, es como se llenan unas botellas de acero (análogas a las de la soldadura autógena). En esta forma lo utilizaron los franceses con la denominación de «Bertolita», y al ponerse en contacto con el aire recobra fácilmente el estado gaseoso, produciendo por cada kilogramo de cloro líquido 338,5 litros de él en estado gaseoso. Por esta propiedad fué considerado largo tiempo como un poderoso agresivo químico, siendo los dos combates en que él intervino, uno por los alemanes en abril de 1915 (que fué el primero) y otro por los austriacos en junio de 1916, pero más tarde perdió importancia por descubrirse nuevos agresivos que reunían mejores condiciones: el de ser difícilmente retenible por la máscara que se utilizaba entonces y el de ser menos persistente en el terreno (el cloro se disuelve con facilidad en el agua), entre otras.

También ataca a las plantas provocando el amarilleamiento de las hojas en un espacio de tiempo no superior a dos horas, originando poco a poco su desprendimiento del vegetal, permaneciendo inatacadas las raíces y pudiendo volver otra vez a la vida una vez que ha desaparecido de su contacto; esta propiedad es de tener muy en cuenta para reconocer si un terreno ha estado en contacto con cloro.

Pero no hay que temer ante la potencia de esta nueva forma de combate, pues si esos insensatos y malos patriotas intentaran alguna vez emplearlos, nosotros, no sólo sabríamos defendernos, sino triunfar como corresponde a nuestro glorioso Ejército del pueblo.

ROBERTO HERNANDEZ
Teniente-Jefe de guerra química de la Brigada

HAN TOCADO BOTASILLAS



y ya están en la cuadra los caballos dispuestos para formar. Nuestros jinetes, cuando llega a sus oídos el toque de botasillas advierten con claridad que se acerca la hora de hazañas que pueden ser gloriosas y, con toda diligencia, cogen su equipo, lo colocan sobre el caballo y ponen en esta faena el mayor cuidado, la mayor atención, para que todo quede en su sitio, para que nada

moleste al insuperable compañero, para aligerar la montura de pesos inútiles.

No olvidéis, camaradas, que el hecho de colocar bien el equipo sobre el caballo, de forma que no le moleste, que no le hiera, que no le produzca lesiones, es uno de los que han de merecer vuestros mejores cuidados y los que os van a acreditar como buenos soldados de caballería.

Foto MAYO

Camaradas campesinos.

Todos los trabajadores tenemos la necesidad material y la obligación histórica de ganar la guerra, derrotando al fascismo nacional e internacional en demostración evidente de que el proletariado mundial está dispuesto a encauza la humanidad hacia una sociedad más justa; pero vosotros, camaradas campesinos, defendéis en esta lucha las máximas reivindicaciones del obrero del campo, en compensación justa de la explotación y miseria a que os tuvieron sometidos los señoritos holgazanes que hoy luchan encuadrados en las centurias de Falange, pretendiendo inutilmente sostener sus inadmisibles privilegios de casta.

Pensad, camaradas campesinos, la extraordinaria diferencia de trato que se os da en uno y otro campo. Yo quiero que leáis

¡Hay que acabar para siempre con la tiranía fascista.

estás líneas con detenimiento, y serenamente las meditéis, y después, comparad la política agraria de nuestro Gobierno de Frente Popular, que os entrega la tierra, los aperos de labranza y os concede créditos para iniciar la faena reivindicadora que ha de conducirnos a una vida más justa de libertad y bienestar sin amos ni explotadores, mientras en el territorio dominado por el terror fascista, están nuestros hermanos los campesinos explotados y esclavizados al estilo feudal con jornadas agotadoras de sol a sol y jornales misérrimos de dos y tres pesetas,

Para librarnos de la esclavitud fascista, luchemos sin desmayo hasta arrojar al invasor de nuestra querida España, para que nuestro gobierno de Frente Popular instaura en ella, definitivamente, la vida de justicia, libertad y bienestar que todos anhelamos, por la cual combatimos y combatiremos hasta triunfar, cueste lo que cueste.

Ambiente Cultural

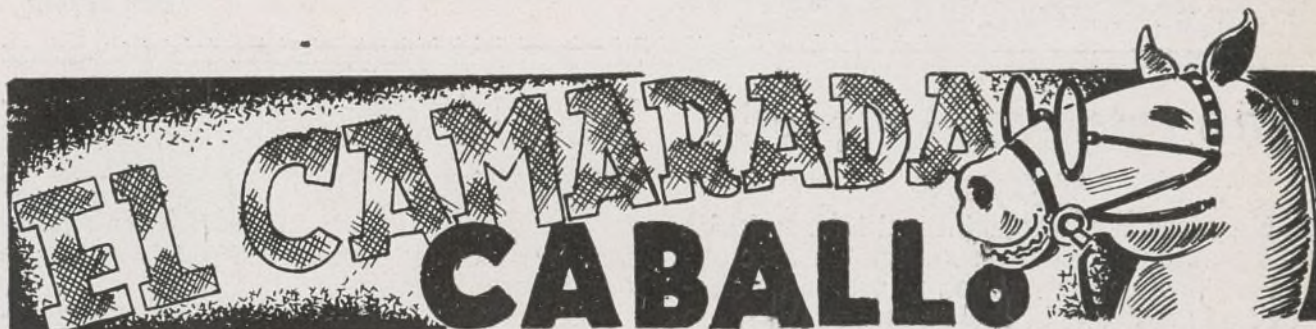
En este primer artículo que escribo para GALOPE, y que será uno de la serie que dedicaremos al movimiento cultural de esta unidad, quiero, y este es mi deseo, hacer constar, no solo la colaboración estrecha y admirable que desde el primer momento he encontrado entre los camaradas jefes, oficiales, comisarios y delegados, sino también, y esto es lo sintomático, el ambiente cultural en que se desenvolvía este magnífico 5.º Regimiento.

Si bien es cierto que Milicias de la Cultura no controlaba esta unidad, no deja por eso de merecernos la mayor admiración y el no menor orgullo, al poder comprobar per-

La derrota de nuestros enemigos, nos redime de la esclavitud y del ultraje.

sonalmente, como en lo que concierne a su aspecto educativo, todo marchaba con la misma celeridad progresiva del momento histórico presente.

Al mismo tiempo que mi satisfacción es plena al pasar a prestar mis servicios como Miliciano de la Cultura en esta unidad, no deja de enorgullecerme, el poder afirmar de un modo rotundo y con la lealtad que nos es propia que, de no haber tenido un suelo abonado donde comenzar a sembrar la semilla jugosa de la instrucción y del progreso, no hubiera sido posible que las escuelas de este Regimiento funcionasen del modo que lo hacen, y menos, nos harían concebir las grandes ilusiones que a todos nos dominan y que en breve serán una realidad.



SUS ENFERMEDADES

EL MUERMO.—Temas de divulgación muy necesarios son las enfermedades más corrientes que padece el caballo; para conocerlas, prevenirlas, evitar su propagación y curarlas a ser posible.

Inauguramos el capítulo de las mismas, con el **muermo**. La más terrible de todas, por su difusión, por aparecer taimadamente, por ser **incurable**.

El muermo es incurable y no podemos ni debemos tratarle, ya que el tiempo inútil que emplemos en su tratamiento es un foco vivo que tenemos abierto a la infección de los demás animales y aun del hombre.

Es enfermedad infecto-contagiosa, terriblemente expansiva y muy resistente el germen a su destrucción. Por esta causa reaparece en locales que existió en tiempos remotos, inhabitados todo el tiempo por otros animales. Por ende; ni la luz, ni el aire, ni el sol destruyen en mucho tiempo el origen del mal.

Como puede el hombre contagiarse de esta enfermedad y morir indudablemente, conviene dar a conocer, a los no enterados, y muy a la ligera, alguno de sus síntomas principales para que, una vez que se tenga la menor sospecha, se denuncie el caso al veterinario del Regimiento, sin pérdida de tiempo.

Lo primero que se aprecia en un animal muermoso es, aparte de su decaimiento y su falta de apetito, la destilación por la nariz —un solo ollar casi siempre— de una mucosidad espesa, pegajosa, opaca y matoliente. No debe confundirse con la acuosa y clara de un simple catarro (Coriza).

A los pocos días de aparecido el expresado síntoma, se notan unas inflamaciones (infartos) como huevos de paloma y mayores en la región submaxilar y unas úlceras en el

El arma principal del jinete, es el caballo. ¡Cuidalo, camarada!

interior de los ollares. Pero antes de aparecer estos últimos síntomas se debe dar conocimiento. Entretanto y por cuenta nuestra, aislaremos lo mejor posible el animal sospechoso. No se le dará agua donde los demás, pues los mocos son el principal medio de contagio y mucho menos os lavaréis con el agua que a él le aprovechó, evitando el contacto con el atacado.

Si se siguieran estos sencillos consejos, poco a poco, y con los medios que la ciencia tiene a su alcance, veríamos desterrada la fatal enfermedad de nuestros cuarteles.

JULIAN SOTOCÁ

Jefe de los Servicios veterinarios de la Brigada

Continúa la desmoralización
en el campo fascista. Cada
día una sublevación.



¡Cuidado, camaradas! Aplas-
tad al provocador que intente
producir un disturbio.

Trabajos de la Caballería



Los jinetes antifascistas
cumplen con su deber

Ahí los tenéis. Son nuestros soldados, son los bravos jinetes que al nacer o morir cada día avanzan buscando al enemigo. La noche es propicia para modificar líneas. Por eso al atardecer o al amanecer, cuando las sombras se resisten aún y no se ven los objetos sino a través de una claridad tenue, nuestros camaradas montan a caballo y se lanzan cara al enemigo, para conocer su situación exacta, que el Mando necesita para planear su destrucción. Es uno de los servicios característicos de la Caballería y de los que mayor peligro encierra. Pero ¡no importa! Nuestros muchachos van a

él contentos, saben que de ellos, en aquel momento, depende la seguridad de muchos compañeros y escrutan con la atención de todo su espíritu los menores detalles, aún los más nimios, para que nada pase desapercibido a su observación. Es un gran estímulo para los jinetes, que el resto de sus compañeros sepan que cuando ellos todavía descansaban, se atendía de esta manera a su seguridad. Por eso, a la nueva luz del crepúsculo, nuestros jinetes avanzan con la alegría en el corazón y la ilusión de la victoria en la mirada.

Foto MAYO

Una retaguardia fuerte y sana

Nuestros camaradas intensifican su lucha valientemente. En la retaguardia facciosa se han producido nuevos y violentos choques y la resistencia pasiva que al principio manifestaban, amenazados por el terror, va adquiriendo violentas explosiones de indignación y protesta ante la evidencia cruel del destino que les depararía si con su pasividad colaborasen a retrasar el triunfo de nuestra causa, demorando su liberación.

Ha habido nuevos combates en Granada

y fuertes tiroteos en Segovia; es que los españoles han protestado del despotismo y vejámenes de que son objeto por parte de italianos y alemanes, conglomerado ruin y grotesco a que ha tenido que echar mano el cabecilla Franco para poder resistir el empuje de nuestros hombres.

Un caso resalta entre todos, por su ejemplaridad y magnitud: el de ese camarada, ferroviario de Cáceres, que no ha vacilado en sacrificar su vida para destrozarse el tren que conducía con tropas facciosas, después de haber pasado el cautiverio que todo hombre democrático tributa en el campo contrario.

El enemigo ha de intentar por todos los medios contrarrestar estos brotes revolucionarios en la retaguardia, incrustando elementos saboteadores, provocadores y espías en la nuestra, colmada de heroísmo y sacrificio.

Hemos de estar vigilantes, muy atentos, para deshacer el criminal juego. ¡Durmamos con un ojo abierto, camaradas! No fiemos nuestra defensa sino a nosotros mismos. Denunciad los manejos turbios de los espías. Aplastad a los provocadores y no les hagáis el juego.

«Ganarán la guerra los que conserven más fuerte la retaguardia», es un axioma que no debe borrarse de nuestra mente, para ahogar con firmeza todo intento de sublevación, de provocación, de disturbio que pretendan los elementos fascistas incrustados en nuestras filas. Mirémonos en el espejo de lo que ocurre en la retaguardia facciosa y evitemos a toda costa que aquí se puedan producir sucesos semejantes.

Nuestro Gobierno ha prohibido terminantemente que se ataque a Rusia, el país que, imponiéndose resueltamente a las criminales pretensiones de los fascistas, ha alzado en todo momento su autorizada voz, pres-tándonos su potente e indispensable ayuda, en defensa del derecho y la razón del pueblo español.

Es intolerable—los que luchamos lo sentimos así, porque hiere nuestros más caros sentimientos—tratar de combatir solapada o descaradamente a una nación que tantos sacrificios realiza para imponer el respeto a nuestra soberanía territorial y política. No puede comprenderse, ni puede aceptarse que nadie, salvo los que actúan en el campo contrario, taimadamente, con intenciones tortuosas, trate de sembrar la discordia entre dos pueblos hermanos, compenetrados indestructiblemente por el pensamiento y el corazón.

Felicitemos, por tanto, al Gobierno que sabe tan fielmente interpretar los latidos de su pueblo y nos felicitamos a nosotros mismos, porque viene a cumplir tal disposición un deber leal que los combatientes sentimos para con la U. R. S. S.

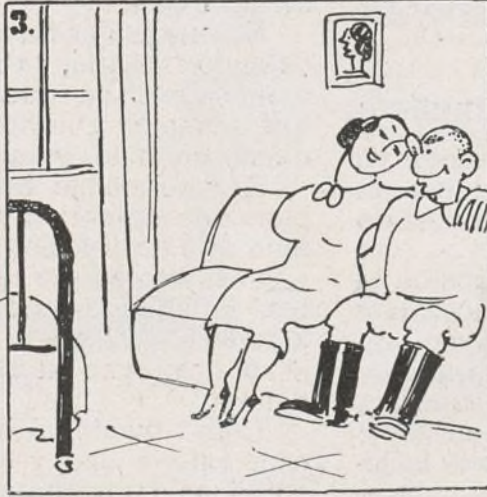
CUIDADO CON EL AMOR PORQUE RESULTA TRAIADOR por Peinador.



Ve pasar una gachí
¡Una mujer hasta allí!



Ella se llama Emeteria
y pronto entran en materia.



En un cuarto coquetón
se termina la función.



Y al poco tiempo, Emeteria
se ve que era cosa seria.